



*La invitación es a "expandir la mente hasta que el cerebro cruja"¹.
"El polvo que ayer fue tu figura". J.L. Borges*

El cuerpo en la nueva cultura*

Rubiela Arboleda Gómez
Docente-Investigadora
Instituto Universitario de Educación Física
Universidad de Antioquia

Antes de iniciar el recorrido temático es pertinente hacer referencia a la asociación mecánica del concepto de Nueva Cultura con el de Nueva Era. Estas denominaciones si bien tienen en común el distanciamiento con la Cultura Industrial se diferencian entre sí en la manera de asumir el cambio. La Nueva Era expresa una actitud nostálgica de retorno a lo perdido que los sitúa como sobrevivientes, con añoranzas de un pasado. Por el contrario, la Nueva Cultura es la aceptación de lo porvenir con actitud de vivientes, donde no hay lugar para la nostalgia y para la cual aquello de "todo tiempo pasado fue mejor" pierde validez. Se trata de asumir el cambio sin olvidar el pasado, pero no de frente a él, como sucede con la Nueva Era, sino de cara al futuro.

La cultura puede definirse desde el punto de vista de las relaciones humanas como un comportamiento simbólico adquirido y compartido que actúa como guía para la acción colectiva e individual. Sin embargo, la cultura también puede definirse, desde otros aspectos que la conforman, como el proceso de integración e interdependencia tripartito: tecnoc-económico, sociopolítico e ideológico que garantiza la interrelación con el entorno y media en la adaptación. Este concepto, aunque simple, permite la inclusión de un aspecto bastante importante en la definición clásica de cultura y es el de la producción material. De hecho, se ha establecido en muchas ocasiones, y es del dominio popular, que cultura es todo aquello producido por el humano y, por tanto, es todo aquello ajeno al mundo natural².

Estas acepciones de cultura ofrecen un territorio teórico desde el cual se evaluarán, tanto las condiciones de la Nueva como las de la Vieja Cultura.

Del reinado de la razón...

La vieja cultura, es decir, la cultura industrial, se caracteriza por la máquina pesada, dura y poco inteligente, los grandes aparatos que deben ser maniobrados por la fuerza física del humano. Busca la producción medida en dinero, lo que se constituye en su paradigma. Es la era de los dualismos, de las oposiciones bipolares que sesgan la interpretación del mundo. Su gran tendencia es la materialización de lo existente, asumir todo en esa materialidad y esto se asocia a la noción de objetividad resaltada como lo real, aquello por todos compartido, lo cual está entrelazado con el auge del positivismo, de lo observable y lo comprobable, y como oposición se rechaza lo subjetivo, a lo que se le niega validez.

La ciencia no escapa a estas características y en este sentido, como lo expresa Keller, E.F.: "Dentro de la concepción clásica de la ciencia, la idea del sujeto perturba el conocimiento. Así para tener una visión objetiva fue necesario excluir-borrar- al sujeto³". Su gran logro fue la medición, ofrecer mecanismos para la cuantificación desmesurada de sus "objetos" de estudio. El paradigma cartesiano ha estado asistiendo a la ciencia en sus fundamentos así "el mundo de la científicidad es el mundo del objeto, y el mundo de la subjetividad es el mundo de la filosofía y de la reflexión⁴".

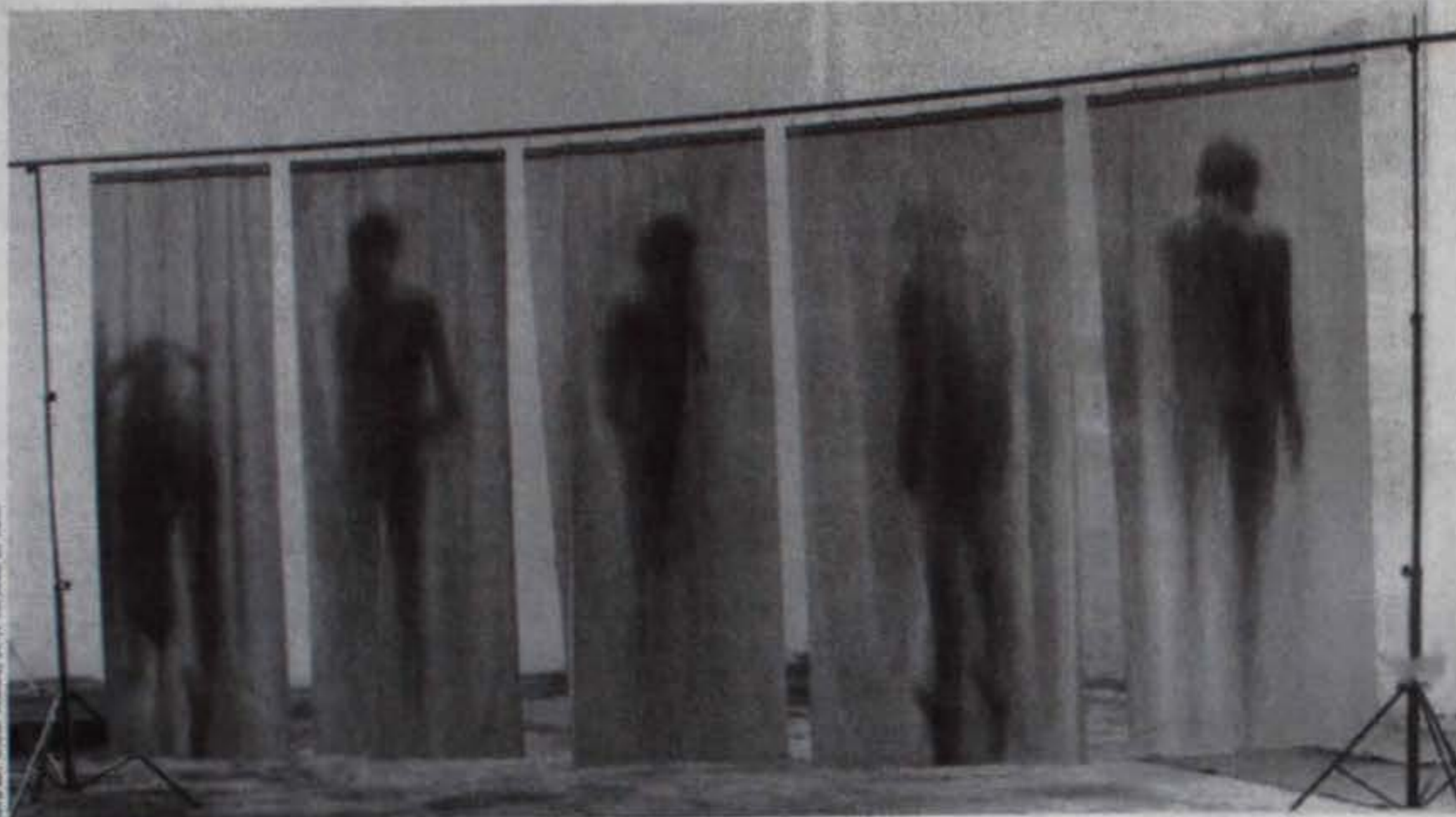


Foto de: Oscar Muñoz, Serie congresos de bodas

La Vieja Cultura es el reinado de la razón y como su contrario se propone lo perceptivo. A la razón se le concedió la autoridad de determinar, definir, incluir y excluir, en tal virtud, aquello que no correspondía a las estructuras racionales sencillamente se considera inexistente.

El espacio tiene relevancia por cuanto lo matérico requiere de un lugar, esta condición materia-lugar hace que para esta cultura sea muypreciado el transporte.

En la Cultura Industrial lo profundo constituye una importante valoración de tal manera que el juicio de profundo inviste de significación y trae adheridos aspectos como la seriedad, el rigor, etc. En contravía estaría el juicio de superficial, negándose como extensión y asociándose con aspectos como lo banal, lo artificial e inútil. A lo superficial se le acusa de falta de profundidad, pero a lo profundo no se le acusa de carencia de superficialidad, proporción francamente significativa. Habría que reevaluar la idea de superficie y devolverle su gran dimensión, así puede ser tan grande aquello profundo como lo superficial.

La Cultura Industrial ha sido ordenamiento y memoria. "El orden era lo que podía ser clasificado, analizado, incorporado dentro del discurso racional. La vida y la ciencia se han asumido separadas: El arte, la literatura, la filosofía se han asignado a la vida cotidiana, el sujeto, la historicidad y el azar no se incluyen en el mundo de la ciencia⁵".

En el plano de las relaciones interpersonales sucede otro tanto, de tal manera que la noción de pareja ha sido la de lo estático, arraigado, eterno, la sexualidad ha estado velada por el tabú y carga el peso del compromiso y de la reproducción. La familia, defendida como unidad funcional de la sociedad, se ha materializado en hijos, posesiones, crecimiento económico y en una búsqueda de perpetuidad. Lo cual se ha simbolizado con el afán de progenie y con las celebraciones de las bodas de plata, oro, etc. para congraciarse con el perdurar.

Los lazos de unión han sido pactados y la legalidad los hace vigentes.

...Al reino de la percepción

La cultura industrial ha empezado a desaparecer. Se puede hablar de una cultura moribunda. Otra cultura se ha instaurado, penetrando el mundo de las cosas y el mundo de las relaciones "subjetuales" e "intersubjetuales". En un proceso silencioso que la caracteriza, lo leve, lo liviano, lo ligero ha venido desplazando lo duro y pesado. Las máquinas "brutas" que tipificaron la época anterior han sido sustituidas por máquinas "inteligentes" con las cuales es posible interlocutar. Este cambio del hardware al software pone a los seres humanos frente a otra organización del mundo y, más aún, frente a una nueva interpretación. No se trata, pues, de una continuidad variada de lo viejo, sino del surgimiento de algo realmente nuevo, diferente, que desborda hacia aquellas dimensiones que desde la razón no eran posibles.

La razón como comprensión del mundo de las cosas, como la lógica que rige sobre lo objetivo en-

1 Posada, Clara. Conferencia sobre Nueva Cultura (transcripción fotocopia)

2 Surge aquí la necesidad de una observación y es la de la exclusión naturaleza/cultura, que amerita una pregunta sobre qué es lo natural con relación al humano, sobre la tendencia a la socialización de la naturaleza y sobre cómo en todos los lugares se da una estrecha relación entre la sociedad y el entorno natural, modificándolo, interviniéndolo y generando cambios comportamentales en lo natural que ponen en cuestión el lindero entre el mundo de lo natural y lo social; todo esto se puede observar en las relaciones que se hacen en cuanto al desarrollo tecnológico y la preservación de lo natural.

3 Keller, F.H. Cfr. Morin, E. En: Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad. Buenos Aires: Paidós, 1994. P.23.

4 Fried. Schnitman Dora. Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad. Buenos Aires: Paidós, 1994. P.23.

5 Ibid, p.23.

tra en cuestión y abre paso a lo perceptivo, al mundo de lo intangible, otrora endosado sólo a la religión y la magia. Aquí lo sensitivo empieza a tener un lugar destacado en el conocimiento y en la aproximación al entorno. De esta manera lo objetivo abre paso a lo subjetivo que prefiero llamar subjetual⁶ dado el estigma de invalidez que recae sobre el término subjetivo. Para la Nueva Cultura la realidad no es natural ni autoevidente, sino construida y así también puede ser deconstruida, interrogada, cuestionada.

En extrema simplificación se puede caracterizar como la informática y su paradigma es la información, el conocimiento, el saber. La informática implica un cambio radical en el panorama de los artefactos. Por medio de ésta se asiste a una desmaterialización del mundo, dado que las herramientas con las que se interactúa con el medio tienden a minimizarse e incluso a desaparecer. La Nueva Cultura es el reino de la percepción, de lo sutil, de lo femenino⁷ y del tiempo. El espacio deja lugar a la idea del tiempo, el cual empieza a destacarse como el pausador de las relaciones. En un mundo no matérico el espacio empieza a reducirse y se convierte en cuestión de milésimas de segundo. Es así como se "viaja por la Internet", se instala la telemática⁸. En consecuencia, el asunto de la Nueva Cultura no es ya el transporte, sino la transmisión.

Este reino reconoce el caos y el olvido como garantía de la creatividad. El caos, el desorden y la crisis han sido conceptualizados como información compleja, más que como ausencia de orden. El mundo, como lo ve la caótica, es rico en evoluciones impredecibles, lleno de formas complejas y flujos turbulentos caracterizado por relaciones no lineales entre causas y efectos⁹.

Los procesos y las taxonomías abren paso a lo integrado, a la captación holística, a la heurística¹⁰.

El cuerpo y la cultura¹¹

Ahora bien, la cultura es una forma de habitar el mundo, una modificación de los elementos que la integran implica un cambio en sus instituciones, en sus fundamentos y, en consecuencia, en cada uno de sus portadores.

Es necesario situarse en el cuerpo y en la incidencia de la cultura en el mismo. La concepción del cuerpo que aflora en la Vieja Cultura está impregnada de los preceptos que la caracterizan. Así, frente al cuerpo aparecen las formas básicas del pensamiento de la cultura y la filosofía industriales. La concepción dualista encuentra en el cuerpo un territorio apropiado para las oposiciones bipolares cuerpo-alma, materia-espíritu, deseo-razón, naturaleza-cultura que son las más identificadas y que mediatizan la relación con el cuerpo.

El desarrollo corporal y el desarrollo cultural actúan conjuntamente y se fortalecen entre sí, lo cual resulta paradójico por cuanto la clásica definición de cultura excluye el soma¹², al considerarlo patrimonio del mundo natural. El cuerpo no es una condición exclusivamente individual, la sociedad lo ha estado marcando, se ha convertido en un valor que penetra todas las esferas de la cultura. La concepción del cuerpo humano está en estrecha relación con la concepción de la realidad y con la manera de actuar de cada cultura frente a esta realidad.

Por tanto, si el cuerpo humano no es algo dado sino una realidad histórica, construida e interpretada por la cultura, conviene preguntarse ¿cuál es el tipo de cuerpo modelado por la cultura industrial?, y ¿cuál corresponde a la nueva cultura?

El cuerpo industrial:

Es un cuerpo duro, pesado, medido, intervenido, segmentado, racionalizado, matérico, productivo y producido, un cuerpo para ofrecer fuerza de trabajo. Un cuerpo cosificado por las ciencias, reconstruido a partir de fragmentos y manipulado desde diferentes disciplinas e instituciones ideadas para su control.

El cuerpo en la Nueva Cultura:

Se requiere un cuerpo intuitivo, sensitivo, perceptivo, holístico, el cuerpo como archivo, como ele-

mento mutable que se renueva permanentemente, como reproducción del universo, como generador, como transmisor, como circulación de fluidos. El cuerpo máquina se transforma en cuerpo sabiduría.

La motricidad

En la construcción del cuerpo la motricidad tiene un papel determinante, ésta, que ha engendrado cultura al establecer la relación con el entorno a su vez es marcada por la misma, en cuanto los movimientos implican una coherencia con las prescripciones sociales, de tal manera que cada cultura tiene también su propio patrimonio motor, esto es la etnomotricidad.

Un agente instaurador de las convenciones motrices y por medio del cual se renueva la cultura lo conforman las expresiones motrices. Para delimitar este concepto es prudente hacer una advertencia: en el desarrollo de la teoría de la Educación Física y el Deporte, en nuestro medio, no existe un término globalizante que dé cuenta, con precisión, de la especialidad de las prácticas corporales a la que se hace referencia. La denominada "expresión motriz" es bastante amplia, lo que la hace en este caso preferible dado que admite técnicas corporales que quedarían excluidas de otros términos, como el de deporte, tradicionalmente asociado a competencia, codificación, rendimiento reglamentado y, con ello, a ciertas disciplinas deportivas, cubre, el rap, los carros de rodillos, las caminatas, la gimnasia para la tercera edad, y en ocasiones se cruzan en el territorio del arte como es el caso de la danza, el teatro, etc. actividades que, entre otras, no sólo amplían el abanico de ofertas, sino que involucran a una población usualmente desatendida por el deporte.

Como expresiones motrices se designa aquellas prácticas que se hacen con fines lúdicos, agonísticos, estéticos, preventivos, de mantenimiento, de rehabilitación y de salud, entre otros, organizadas siguiendo una lógica interna que establece un código legitimado en un contexto social, y por el cual se admiten y prohíben unos gestos, se ofrecen pautas de comportamiento, se crean y se promueven actitudes, y que tiene al cuerpo como mediatizador. Pese a ser repetitivas e instrumentales estas actividades acarrean una intención subjetiva del ejecutante, lo que le otorga un significado especialmente importante sobre el papel de éstas en la construcción de la cultura¹³.

Aquí se quiere llamar la atención en la Educación Física como un componente articulado a las diferentes áreas que intervienen en la formación intencional de los individuos.

El sistema educativo es un significativo medio de la cultura para propagar sus preceptos¹⁴. Para Dewey, por ejemplo, "la función central de la educación no es la socialización sino el mejoramiento de la sociedad, por medio de la extracción de los rasgos deseables del grupo y su empleo para criticar a los indeseables"¹⁵. La Educación Física se

compromete con el cuerpo en movimiento y hace de la cultura una realidad encarnada. La pregunta obligada es: ¿cuál es la Educación Física de la Nueva Cultura?, ¿cuáles son los usos del cuerpo que propone?

Vestigios sobrevivientes de la cultura industrial

El concepto de Educación Física: la ausencia de un concepto globalizante e integrador. No existe al momento, por lo menos un término que dé cuenta de la especificidad de esta disciplina. Por el contrario, se acentúa el empeño de diferenciar contenidos, propósitos, población objeto. Se segregan prácticas que han sido estigmatizadas desde su génesis.

Los paradigmas: salud, pedagogía, competencia; como buenos paradigmas, limitan el funcionamiento y generan doctrinas y doctrinantes, esto hace que



Obra de Oscar Meller, *Seres ciertos de bello*

6 He optado por este término por cuanto quiero llamar la atención sobre el patrimonio del individuo puesto en juego en las diferentes relaciones. El término subjetivo es comúnmente asociado a una valoración relativa de las cosas y es justamente por ello que ha sido estigmatizado.

7 Aquí lo femenino no se refiere al feminismo, ni al reinado de las mujeres, hace referencia al componente femenino del mundo y del pensamiento. La inminente transformación de lo masculino, la razón, por lo femenino, la percepción, los sentidos.

8 La telemática es la abolición definitiva de la distancia por medios técnicos.

9 Fried, Schnitman Dora. Op. Cit. P. 2.

10 Enténdase por heurística el arte de buscar y encontrar un conocimiento. Es personal y recóndita. Intransferible e incommunicable.

11 Este problema, el del cuerpo como constructo cultural, lo he tratado en reiteradas ocasiones, por tal razón he omitido una argumentación exhaustiva en el presente ensayo.

12 Soma (Soma), palabra de origen griego cuyo significado corriente es el de cuerpo, para referirse a la realidad biológica y fisiológica de los seres vivos.

13 Es pertinente anotar que en lo personal establezco una diferencia entre movimiento y motricidad, ubicando al movimiento en el territorio de la necesidad y como condición del mundo vivo. Por el contrario, con motricidad busco denotar aquel movimiento orientado por una intención, una voluntad, un propósito, una conciencia, así pues, la motricidad sólo puede ser humana. La aproximación a este concepto la he ido llevando a cabo en el marco de la línea de investigación Cultura Somática del Instituto de Educación Física y Deportes de la Universidad de Antioquia. Este concepto, si bien tiene problemas no resueltos desde el punto de vista epistemológico ha representado una apropiación teórica de la construcción empírica que ha favorecido el desarrollo de la investigación.

14 Esta idea se encuentra desarrollada en el artículo "Una aproximación entre Antropología y Educación Física" En: revista Educación Física y Deporte. Vol. 14 - 15, enero-diciembre, 1992-93p. 81 - 91.

15 Sáenz, Obregón Javier. John Dewey. La educación como experiencia y democracia. En: Maestros pedagogos. Un diálogo con el presente. Medellín: Pregón, 1998.

se produzcan más desagregados a los ya existentes y se intente colonizar la potestad de esta disciplina, la cual es la motricidad, desde imposiciones externas, que si bien son importantes han empañado la visión para encontrar otros asuntos que tocan lo fundamental de la existencia humana. Allí, tras los argumentos de la técnica, la enseñabilidad, el mejoramiento de los sistemas orgánicos, la adquisición de cualidades condicionales y coordinativas se ocultan problemas de otro orden que penetran dimensiones complejas de la existencia humana y que le confieren a esta disciplina un rango destacado en el discernimiento y en la solución de los conflictos de naturaleza "subjetual" y "comunal".

El pretendido estatuto científico de la Educación Física ha estado ligado a la cara burda y evidente de la ciencia. La biología, por ejemplo, se ha reducido a lo funcional, causa-efecto-función, se ha ignorado toda la información que desde esta ciencia madre se puede obtener.

Por el contrario lo que se destaca de la biología es lo nominado, lo detenido, lo determinado.

De otro lado, las ciencias de la educación han sido utilizadas como instrumento para manipular al individuo-cuerpo desde una propuesta motriz, con el velo de la pedagogía. En igual sentido podría hacerse referencia a otras áreas del conocimiento, baste decir que lo sustantivo y "maravilloso" de esta disciplina: el cuerpo en movimiento, ha quedado sepultado en la búsqueda de un status académico.

La comunicación: el solloquio, la adiológica de saberes. Paradójicamente esta tendencia a la colonización que podría pensarse que es una sobredosis de diálogo con otras ciencias, tiene otra cara que es la negación de una integración con otros saberes. Un celo ciego impide expandir nuestra esencia y hacerla llegar a otras esencialidades hermanas que nos permitan construir un acervo integrado de saberes y de conocimiento y no asumir como un perfil disciplinar la división metodológica que la universidad ha realizado con los distintos campos¹⁶.

*"La cultura contemporánea, en la que se superponen lenguajes, tiempos y proyectos, tiene una trama plural con múltiples ejes problemáticos. Quizá podamos hablar del final de una visión de la historia determinista, lineal, homogénea, y del surgimiento de una conciencia creciente de discontinuidad, de la no linealidad, de la diferencia y de la necesidad del diálogo como dimensiones"*¹⁷.

La homogeneidad: negación de la pluralidad como garantía de regeneración, surge como vestigio asociado: el temor a la oposición. Nuestra disciplina teme a corrientes alternas y ha soñado toda la vida con unidad de criterios, con un mismo discurso, con unos mismos propósitos, de hecho se atacan y se hacen movimientos contra lo nuevo o contra aquello que sugiere lo diferente. Si bien es cierto que deben existir unas premisas disciplinares consensadas también es cierto que debe aceptarse la pluralidad. La tendencia de la Nueva Cultura es a la desaparición del paradigma y al surgimiento de las múltiples opciones y esto es apenas lógico por cuanto cobra importancia lo subjetual y se tambalea lo objetivo.

*"No existe narración o género del discurso capaz de dar un trazado único, un horizonte de sentido unitario de la experiencia de la vida, la cultura, la ciencia o la subjetividad.(...) El devenir del ser humano consiente en participar en procesos sociales compartidos en los cuales emergen significados, sentidos, coordinaciones y conflictos"*¹⁸.

La estructura masculina, excluyente, dualista, material, productiva. Esto hace que el acceso a la liturgia lúdico-deportiva se reduzca a ciertos grupos de la población. La idea del siempre mejor, del reto, de lo superable, de las marcas, de pasar el límite, del autovencimiento elimina paulatinamente a la población de su práctica. La génesis y la construcción de la propuesta deportiva ha estado inmersa en los conceptos de la fuerza, el rendimiento, la superación y la lógica, esto hace que para ingresar en este universo se tengan que sacrificar referentes de identidad, por ejemplo de género, y asumir la identidad

masculina, la de la estructura ludo-deportiva. Un cuerpo intervenido, y esto quiere decir operado desde afuera, se opone al cuerpo expresivo, en el cual los sentidos ocupen un territorio determinante.

Algunos dualismos:

Educación/Física: es el dualismo inspirador donde asientan los demás, en un concepto partido que encierra la escisión naturaleza/cultura. La educación bastión de la cultura para proyectarse sobre sus miembros y lo físico, carnalidad que debe ser domada, enseñada, codificada. Este dualismo, simbolizado en su nombre, ha marcado nuestra identidad dado que la identidad no es hábito que poseo sino, y fundamentalmente, el que los otros reconocen. Sí, hemos sido reconocidos por el hábito de educar lo físico.

Cuerpo/Espíritu: es el dualismo esencial de la Vieja Cultura, lo matérico, el cuerpo, separado de lo etéreo, el espíritu. Este dualismo asiste en forma inminente a la Educación Física, la cual sigue centrada sobre los efectos tangibles de su ejercicio. El estudio y la interpretación de la motricidad ha estado de cara a los efectos mensurables evidentes, eventos orgánicos que no comprometen otras esferas del ser humano. E incluso en el ámbito pedagógico se exigen resultados observables: el alumno objeto transformado a imagen y semejanza.

Filogenia/Ontogenia: se desconoce la articulación del individuo a una historia, a un contexto de especie y, en consecuencia, se juzga la conducta motriz sólo con referentes del presente, esto hace que se desconozca el papel de la motricidad en la historia de la cultura y en la vida de cada sujeto. Sería necesario aceptar la propuesta de Dewey en este sentido: *"Para que una experiencia sea realmente educativa debe estar vinculada con las experiencias pasadas y con las futuras; debe hacer parte de un continuo experiencial, en que toma algo del pasado y modifica las condiciones objetivas -la tecnología, los arreglos institucionales, las condiciones sociales- de la experiencia futura"*¹⁹.

Masculino/femenino: Las posibilidades de la motricidad se ofrecen de manera diferenciada a hombres y mujeres, se perpetúa así, para la demanda de la cultura, el arquetipo de posibilidades corporales signadas por el género. En tal virtud, lo que se le prescribe a unos se le proscriba a otros, sacrificando en ello opciones y beneficios de la motricidad.

La Nueva Cultura es una modificación de los valores masculinos, tradicionalmente rectores de la humanidad, dada la historia de las formas vinculación de hombres y mujeres con el mundo de las cosas, de las relaciones y las interpretaciones. Lo femenino penetra y transforma los modelos críticos. Interesa reconocer las diferencias mas no perpetuarlas.



Fotografía: Felipe Caicedo, El espectáculo de la gimnasia, Colombia a través del Tiempo

Joven/Viejo: la separación por grupos etarios tiende a intensificar la brecha generacional y a la segregación del viejo, privilegiando al joven, como fuerza más efectiva de trabajo, propia de la Era Industrial. Ser joven es un atributo culturalmente celebrado y las expresiones motrices hacen parte del abanico de ofertas para conservar las características juveniles. El diseño de las propuestas es claramente diferenciado, separando las generaciones cada vez con mayor precisión, para evitar el "contagio" con otras edades. Las taxonomías, propias de la Vieja Cultura, son implacables a la hora de la selección y eliminación de los sujetos.

Pese a que el cuerpo y la motricidad señalan el tránsito por el ciclo vital es justamente allí, en el cuerpo y en la motricidad, donde hay una alternativa para un acercamiento generacional.

Movimiento/Estatismo: en este mismo sentido, la Era Industrial privilegia al activismo como prueba

16 Una cuestión reciente nos sitúa en lo aquí enunciado: Unos estudiantes del Instituto proponían la realización de evaluaciones corporales a una población para diseñar propuestas motoras a esto se opusieron los médicos de medicina deportiva reclamando su campo de intervención, es decir, separación en lugar de integración: ¿quién tiene el poder sobre la motricidad?, ¿quién dice la última palabra en torno al cuerpo y la corporeidad humana? La propuesta de la Nueva Cultura es la de eliminar fronteras.

17 Fried, Schnitman Dora. Op. Cit. P.27

18 Ibid. P.27.

19 Sáenz, Obregón Javier. Op. cit. P.97.

de efectividad y productividad. La pausa, los movimientos pequeños, el descanso se señala como pérdida de voluntad y de producción. Esta condición se observa perfectamente en los diseños metodológicos de la Educación Física, en los cuales aparece la relajación, que sería sólo una forma de operativizar la pausa, como un asunto final de la sesión que se lleva a cabo si hay tiempo y luego de un esfuerzo profuso que así la amerite, pero no es motivo de discusión académica, ni considerado como un asunto de un encuentro motor.

En la Nueva Cultura re-surge un nuevo modelo de cuerpo y, en consecuencia, de motricidad, los movimientos amplios, cortados y agotadores deberán dar paso los pequeños movimientos, lo liviano, lo suave y así a la reflexión sobre la pausa.

Técnica/Expresión: la técnica como adquisición se ha planteado en contravía de la expresión, como aporte subjetual a la práctica motriz. El rigor del movimiento no puede ser arriesgado por el matiz de la géstica individual. Este dualismo está asociado al de **racionalismo/percepción:** sólo es válido lo argumentado desde los principios rectores de las ciencias positivas, el objeto. La percepción, el aporte individual, la sensación, lo subjetual es anulado como criterio de validez y desplazado a prácticas aisladas con este único fin. No se articulan las experiencias, por el contrario, el desconocimiento y el temor a dar un paso que nos ponga por fuera de "la verdad técnica-racional" hace que se le den epítetos descalificadores a otras prácticas como el de "orientalistas", "Nueva Era", etc., que protejan de su cercanía y que arraiguen en las conocidas. Si embargo, **la Nueva Cultura está aquí y ahora, no es oriente, que nos lleva ventaja, es también occidente, somos nosotros.**

Las taxonomías: Los grandes grupos musculares, cualidades condicionales y coordinativas, entre otras. La necesidad permanente de categorizar es un legado de la Cultura Industrial que asumimos, no sólo metodológicamente para abordar un conocimiento y un saber, lo que sería una buena razón para la parcelación, sino en la aplicación de los conceptos. Luego de una sesión práctica es necesario volverse a empatar, no sólo como estructura músculo-esquelética, sino como intención, como logro.

La Educación Física como disciplina ha construido una identidad parásita de las ciencias y ha confiado su solidez al manejo de datos, cifras, nominaciones, procesos y sistemas. En su búsqueda de reconocimiento se ha asido a elementos categorizadores que reducen el universo de opciones de la motricidad. Cualidades como la fluidez, la belleza, armonía, ética no son asociadas a la apreciación del movimiento.

La noción de cuerpo: modificada sólo desde el discurso es la de máquina, susceptible de entrenamiento y automatización que debe ser productiva, de rendimiento, con cualidades medibles.

Ahora es necesario abandonar esas verdades, perder esa seguridad, remover los cimientos, tambalearse sobre lo que se domina y re-crear el saber. Siguiendo a Dewey:

"la concepción clásica de la verdad es ambigua y hay que desecharla. Considera que todas las teorías, más que fines o puntos de llegada —eso es verdad— son medios o instrumentos. (...) La

*noción de verdadero es creada en el curso de la experiencia humana, tanto individual y colectiva, en la medida que es de utilidad dentro de dicha experiencia"*²⁰.

Si bien la ciencia no puede sustraerse a la objetivación y no se pueden omitir sus resultados es importante reconocer los límites frente a la naturaleza y, en este caso, frente a la naturaleza corporal y comprender que la corporeidad se revela contra su tematización. El ritmo vegetativo propio de los seres vivos no puede ser sustituido por una convención instrumental.

La edufísica siempre se ha realizado con un fin, la gratitud no ha existido, por el contrario, los propósitos han postulado paradigmas y escuelas: pedagógicos, de salud, de competencia. Unas y otras maneras de aplicación corresponden a una concepción industrial del mundo, en el cual es fundamental el producto, la producción, lo producido. Un cuerpo tratado como episodios de la carne que responde al estímulo de manera predeterminada.

Hacia una nueva cultura

La Nueva Cultura requiere de una nueva educación, institución asida al pasado, anacrónica y densa. Un cambio que es mejor asumido por los jóvenes y niños, quienes son coherentes con la época en la cual transitan. De hecho, la apropiación del conocimiento, cada vez menos disociado del saber, se hace de una manera que excede los mecanismos tradicionales, industriales, de enseñanza: el paso a paso, la filigrana del maestro araña se sustituye por la comprensión de facto del asunto planteado²¹. De esta manera, la educación es un vestigio de la Cultura Industrial, pertenece a un tiempo que se esfuma, a un modelo en contravía de las expectativas de los estudiantes.

La Nueva Cultura introduce y requiere una nueva noción de cuerpo. Por tanto, la Educación Física debe invocar un nuevo modelo de cuerpo y de movimiento, constituirse en un medio de exhortación interior que posibilite el juego coordinado de singularidad y multiplicidad. Es decir, asumir el cuerpo como unidad en la que se sintetiza la autopercepción de la persona y en la que tiene asiento la conciencia del yo, que entra en conjugación con el cuerpo como centro de interacción con la realidad que permite la construcción tanto del yo social como de la identidad que los otros avalan, rasgo necesario de la situación social. Lo cual, trasladado a la arena de las relaciones sociales, podría interpretarse como el juego entre autonomía/democracia. El cuerpo del sujeto se conjuga con un cuerpo social para establecer una armonía entre aquello que le es propio y aquello que les es requerido para inscribirse en un grupo determinado.

"Una visión estrecha y moralista de la moral es responsable del fracaso en reconocer que todos los fines y valores deseables en la educación son en sí mismos morales. La disciplina, el desarrollo natural, la cultura y la eficiencia social son rasgos morales, son caracteres de una persona que es un miembro de aquella sociedad que la escuela tiene por misión desarrollar. (...) La democracia es tanto el medio privilegiado para el desarrollo de la mo-

*ralidad como la meta ideal e inalcanzable de la experiencia moral como práctica social"*²². De tal manera que la educación corporal representaría un continuo experiencia-moral-sociedad, dado que el cuerpo es el espacio del sujeto y el vector con el entorno.

Así pues, la Educación Física debe dejarse interpelar por la realidad y plantearse otros referentes de identidad, para lo cual el sudor, los aparatos, la carga, la intensidad, los resultados, la fuerza, la resistencia, las planeaciones, la preparación física, los grandes grupos musculares, etc., deben dejar de ocupar el renglón de preferencia en la orientación motriz. Hay algo terrorífico en la pérdida de la identidad, empero, es imprescindible sacrificar la "identidad industrial" que ha caracterizado a la Educación Física. *"Para pensar algo nuevo es necesario ponerse nuevos"*²³.

La Educación Física ha de pensarse como una poética del cuerpo y de la motricidad. Ha de gestar una propuesta planteada más desde la estética que desde la producción, —incorporar la estética a la educación corporal, esto es, a la participación social— en la cual el dibujo que hace el cuerpo, la percepción de desplazamiento, el grafo que traza en el aire posibilite la evaluación y corrección, sin desintegrarlo en grupos musculares y demás. Debe proponerse desarrollar la piel, educar los sentidos, reivindicar los pequeños movimientos, la levedad del cuerpo, *prover experiencias*²⁴.

Es pertinente, pues, comprender que la distancia más corta entre dos puntos es un gesto²⁵.

El paso siguiente es de sobrevivientes de una época que se extingue a primitivos de una época naciente, esto implica el desprendimiento de lo que se conoce y volver a disponerse a conocer. Cuando el primate descendió de los árboles tuvo que olvidar el desplazamiento palmar e iniciar el aprendizaje de la marcha erguida, ahora se requiere una modificación igual de contundente en los usos del cuerpo. *Ahora queremos vivir y no sobrevivir.*

Es necesario vencer el miedo a abandonar aquello que ofrecía seguridad, a abandonar lo conocido para ingresar en otro sistema de pensamiento, el miedo no sirve como argumento. Abolir los paradigmas no es tarea fácil, por el contrario es un proceso doloroso que requiere convicción.

*"La pérdida de certeza que atraviesa la cultura contemporánea lleva a una nueva conciencia de la ignorancia, de la incertidumbre. El poder preguntarse, el dudar sobre la duda introduce así una reflexión sobre la reflexividad (...) la formulación de los interrogantes deviene un medio para resistir la simplificación y construir la complejidad"*²⁶.

La motricidad debe asumir su responsabilidad primigenia que consiste en acompañar a la humanidad en su proceso adaptativo, mediar en el conocimiento, en la articulación con el entorno cambiante y participar en la construcción del nuevo cuerpo. La nueva propuesta está aquí, ahí, en todas partes, hay que saberla ver. ■

20 Sáenz, Obregón Javier. Op. Cit. p.97.

21 La diferencia en la forma como se aproxima un niño a una computadora y un adulto puede ilustrar lo enunciado. Un niño omite las etapas y realiza la acción final y un adulto requiere de una metodología.

22 Dewey, citado por: Sáenz, Obregón Javier. Op. Cit. p.101.

23 Posada, Clara. Conferencia sobre Nueva Cultura. (Transcripción - fotocopia).

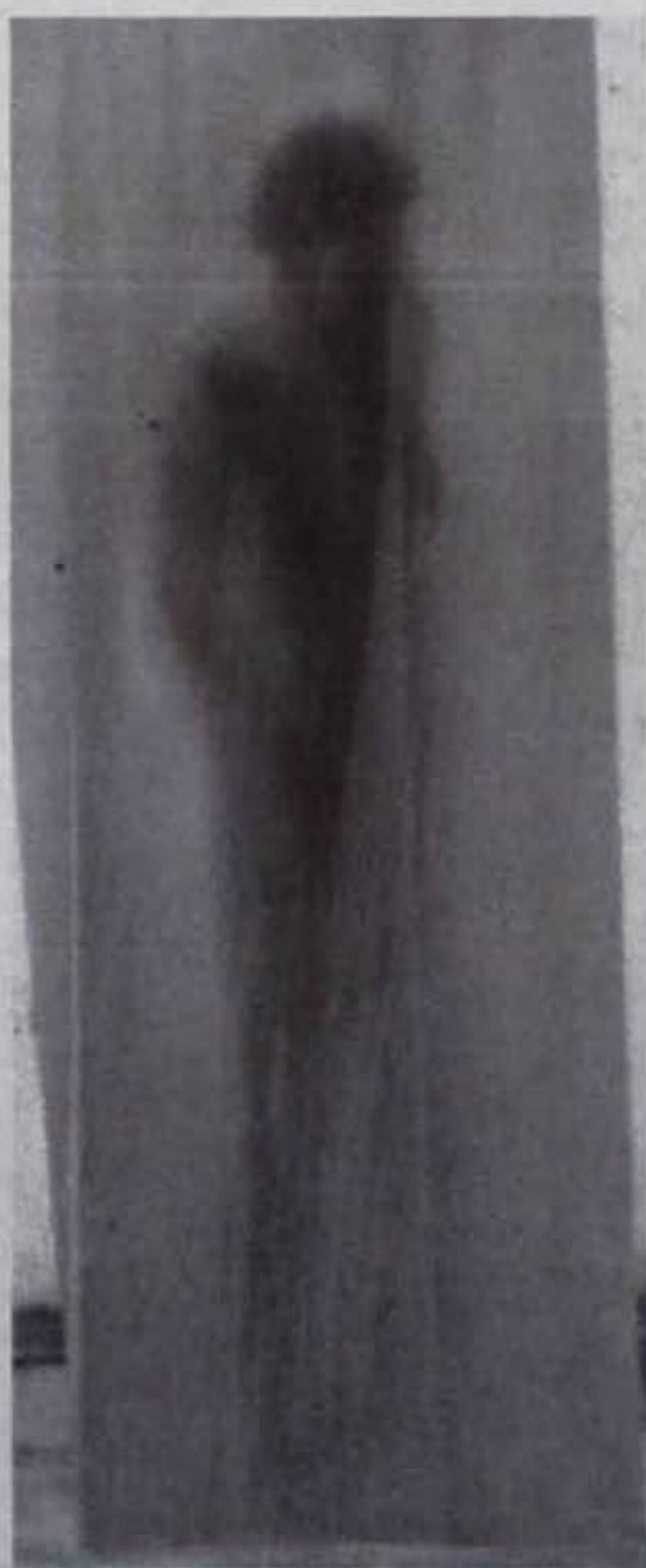
24 La experiencia que se plantea es en términos de Rousseau, Dewey y Foucault, para los cuales significa un evento transformador del sujeto, accidente que hace que ya no sea posible seguir iguales, "una pequeña muerte para renacer en otro lugar" es una corporeidad que aparece, una subjetividad, una existencia." Notas del Seminario: La experiencia en Rousseau, Dewey y Foucault. Humberto Quiceno. Medellín, 1995.

25 Posada, Clara. Op. Cit.

26 Fried, Schnitman Dora. Op. Cit. P.24.

FUENTES

* Consultar documento Centro de Documentación



Obra de: Oscar Muñoz, Serie corinas de buda